

Memorias del VIII Encuentro Nacional de Experiencias en Enseñanza de la Biología y la Educación Ambiental. III Congreso Nacional de Investigación en Enseñanza de la Biología.

B  
I  
O  
P  
O  
N  
E  
N  
C  
I  
A

**Creencias y conductas ambientales de los adultos "agentes de cambio" de Talcahuano, Chile. Hacia una propuesta de Educación Ambiental en tiempos de crisis**

**Environmental beliefs and behaviors of "agents of change" adults in Talcahuano, Chile. Towards a proposal of Environmental Education in time of crisis**

*Fabiola Cifuentes-Ávila<sup>1</sup>  
Sonia Osses Bustingorry<sup>2</sup>*

#### **Resumen**

El artículo presenta los resultados de una investigación cuantitativa consistente en analizar las creencias y conductas ambientales y su relación con las características sociodemográficas de los adultos chilenos pertenecientes a cinco sectores de la ciudad de Talcahuano. La investigación pretende aportar antecedentes sobre el comportamiento ambiental<sup>3</sup> y factores que lo determinan, que permitan el diseño de una propuesta, que reoriente la Educación Ambiental -prioritariamente escolar- hacia la población adulta, considerada como agente de cambio social y referente de creencias y conductas al interior de la familia. Se encuestó a 450 adultos de 20 a 80 años de edad, mediante un cuestionario que incluye datos sociodemográficos y dos escalas tipo Likert cuyas propiedades psicométricas y confiabilidad se comprobó en el estudio: Escala del Nuevo Paradigma Ecológico NPE-R (Dunlap et al., 2000) y Escala de Comportamiento Ambiental ECA (diseñada para la investigación), para creencias y conductas ambientales, respectivamente. A partir de los resultados, se propone una educación ambiental con énfasis en los adultos,

---

Este estudio es financiado por Beca de Doctorado Nacional CONICYT.

<sup>1</sup> *Magíster en Educación con mención en Educación Ambiental, estudiante programa de Doctorado en Ciencias de la Educación Universidad de La Frontera de Temuco, Chile. [f.cifuentes04@ufromail.cl](mailto:f.cifuentes04@ufromail.cl)*

<sup>2</sup> *Doctora en Educación, docente Universidad de La Frontera, Facultad de Educación, Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Educación. Temuco, Chile. [sonia.osses@ufrontera.cl](mailto:sonia.osses@ufrontera.cl)*

<sup>3</sup> El comportamiento ambiental, incluye el conjunto de conductas que el ser humano lleva a cabo respecto de su relación con el medioambiente y la utilización de los recursos naturales, es decir, la suma de conductas ambientales.

Memorias del VIII Encuentro Nacional de Experiencias en Enseñanza de la Biología y la Educación Ambiental. III Congreso Nacional de Investigación en Enseñanza de la Biología.

que considere en sus propuestas educativas, las creencias ambientales, diferencias sociodemográficas y contexto de los individuos.

**Palabras claves:** crisis ambiental, creencia ambiental, conducta ambiental, educación ambiental.

### **Abstract**

The article presents the results of a quantitative research consisting in the analysis of the environmental beliefs and behaviors of Chilean adults from five areas in the city of Talcahuano and their relation to their sociodemographic characteristics. The research aims at providing background information on adult's environmental performance and the factors that determine it. This information will enable the development of a proposal to reorient environmental education -mainly at school- for adult population, who are considered as agents of social change and referents of beliefs and behaviors within the family group. 450 adults between 20 and 80 years were surveyed through a questionnaire. The questionnaire included demographic data questions and two types of Likert scales: The Scale New Ecological Paradigm NPE-R (Dunlap et al., 2000) and ACE Environmental Behavior Scale (designed for this research's purposes), for beliefs and environmental behaviors respectively. Their psychometric properties and reliability were tested in the study. In the light of the results, we propose an environmental education with emphasis on adults, which should consider in its educational proposals, the environmental beliefs, the socio-demographic differences and the context of individuals.

**Keywords:** ecological crisis, ecological behavior, environmental belief, ecological education.

Memorias del VIII Encuentro Nacional de Experiencias en Enseñanza de la Biología y la Educación Ambiental. III Congreso Nacional de Investigación en Enseñanza de la Biología.

## INTRODUCCIÓN

Uno de los mayores problemas que enfrenta el planeta en la actualidad es el grave deterioro ambiental. Son tiempos de crisis, derivados de una relación equivocada y poco amigable del ser humano con su entorno, evidenciada en sus conductas ambientales<sup>4</sup>. Ante este escenario, "es innegable que la relación entre el hombre y el medio ambiente necesita cambiar" (Pato, Ros y Tamayo, 2005:6). Sin embargo, la solución al problema requiere necesariamente, reflexionar sobre la causas.

Más allá de las conductas poco sustentables del hombre, la crisis ambiental tiene respuesta en lo más profundo del ser humano, en sus creencias ambientales<sup>5</sup>, en la valoración que hace del entorno y los recursos disponibles. De acuerdo con Delgado (2002), la crisis obedece a una visión antropocéntrica, a una representación del mundo o construcción valorativa hecha sobre éste, que nos lleva a relacionarnos de manera inapropiada y dañina con el entorno. Esta visión de mundo, sólo puede ser cambiada mediante una Educación Ambiental que considere "los procesos psicosociales en relación con el medioambiente"(Corraliza et al., 2007:107), que profundice en las creencias, actitudes y conductas (Castanedo, 1995; Leandro, 2011) y centre su trabajo hacia los principales responsables del daño ambiental, los adultos.

No obstante, una de las debilidades que presenta actualmente la Educación Ambiental, es que se ha limitado principalmente a los escolares, dejando de lado el resto de la sociedad. En especial, se percibe una carencia de Educación Ambiental dirigida hacia la población adulta y la familia. Al respecto, Cuello (2003) señala que en la actualidad, la eficacia de la Educación Ambiental se ve debilitada por este hecho. Por tanto, se hace necesario

---

<sup>4</sup> Se entiende por conducta ambiental, aquella que el ser humano lleva a cabo en relación al medio ambiente, ya sea a favor de su cuidado o en desmedro del mismo, se distingue así, entre conductas ecológicas y no ecológicas respectivamente.

<sup>5</sup> Las creencias ambientales, son aquellas que el individuo tiene respecto del medio ambiente y la relación del hombre con la naturaleza, clasificándolas en ecocéntricas y antropocéntricas. Las ecocéntricas, representan una visión integradora de las relaciones entre el hombre y la naturaleza, con la búsqueda de equilibrio entre ambos. Las antropocéntricas, representan una perspectiva instrumental hacia la naturaleza, centrada en satisfacer las necesidades de los seres humanos (Pato, Ros y Tamayo, 2005).

Memorias del VIII Encuentro Nacional de Experiencias en Enseñanza de la Biología y la Educación Ambiental. III Congreso Nacional de Investigación en Enseñanza de la Biología.

reorientar la Educación Ambiental hacia toda la comunidad, a los distintos grupos etarios, donde el foco no sea exclusivamente la etapa escolar de las personas; una educación, con estrategias pertinentes a las características, necesidades y contexto de los individuos.

## **METODOLOGÍA**

La investigación se enmarca en el paradigma cuantitativo (Gutiérrez, 1989) para el estudio de las creencias y conductas ambientales que presentan los adultos de Talcahuano, Chile, pertenecientes a cinco sectores de la ciudad. Se empleó un diseño metodológico no experimental, transeccional y correlacional.

La edad de los participantes osciló entre 20 y 80 años de edad. El muestreo no probabilístico utilizó como variables de segmentación el sector de residencia (I a V), el sexo (hombre, mujer) y etapa evolutiva del adulto (joven, 20 a 40 años; medio, 41 a 60 años; tardío, 61 a 80 años). Con 15 casos por cuota, se totalizó 450 individuos, seleccionados según disponibilidad y conveniencia.

El procedimiento para recolección de datos fue el siguiente: tras cumplir con el consentimiento informado, se aplicó el cuestionario consistente en: escala del Nuevo Paradigma Ecológico NEP-R<sup>6</sup> (Dunlap et al., 2000) que mide creencias ambientales; escala de comportamiento ambiental ECA<sup>7</sup> (Cifuentes-Ávila, 2015) que mide frecuencia de conductas ambientales; y datos socio-demográficos: edad, género, nivel socioeconómico,

---

<sup>6</sup> La escala NEP-R validada en Chile por Moyano, Cornejo y Gallardo (2011) . Fue validada en este estudio para la población de adultos. Confiabilidad  $\alpha=0,67$  considerada adecuada.

<sup>7</sup> La ECA fue diseñada para la investigación, con referencias de escalas de Kaiser y Wilson (2004) y Pato, Ros y Tamayo (2005). Se comprobó propiedades psicométricas y confiabilidad con Análisis Factorial Exploratorio y criterio Alfa de Cronbach respectivamente.  $\alpha_1=0,71$ ;  $\alpha_2=0,73$ ;  $\alpha_3=0,69$  confiabilidad adecuada.

Memorias del VIII Encuentro Nacional de Experiencias en Enseñanza de la Biología y la Educación Ambiental. III Congreso Nacional de Investigación en Enseñanza de la Biología.

nivel educacional y sector de residencia. La encuesta fue autoadministrada por el investigador en las casas de los sujetos.

Los análisis estadísticos incluyeron descriptivos en términos de media  $M$ , para creencias y conductas ambientales; pruebas estadísticas  $T$  de Student, Anova de un factor para evaluar la relación entre creencias, conductas y, características sociodemográficas; y coeficiente de correlación de Pearson para la correlación entre creencias y conductas ambientales. Los análisis se efectuaron con apoyo de los programas STATA 11 y SPSS Versión 15.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los adultos de Talcahuano presentan *creencias ambientales* en gran medida *ecocéntricas*, con una alta frecuencia de respuestas a favor del Nuevo Paradigma Ecológico, que implica una visión ecológica sobre la relación del ser humano con la naturaleza y entorno.

El comportamiento ambiental de los adultos chilenos, definido a partir de tres conductas ambientales: 1. *Cuidado de los recursos-entorno*, 2. *Manejo responsable de desechos-difusión* y, 3. *Uso responsable del transporte*, advierte la necesidad de estrategias educativas que puedan promover especialmente la conducta *Manejo responsable de desechos-difusión*, reportada con la menor puntuación en la población. Los resultados descriptivos obtenidos para creencias y conductas ambientales, se muestran en la Tabla 1.

Memorias del VIII Encuentro Nacional de Experiencias en Enseñanza de la Biología y la Educación Ambiental. III Congreso Nacional de Investigación en Enseñanza de la Biología.

Tabla 1 .Estadísticos descriptivos para creencias y conductas ambientales

	Mín.	Máx.	M	D.E.
Creencias ambientales	7,0	35,0	28,5 7	4,205
Conducta manejo responsable de desechos-difusión	10,0	50,0	25,9 8	7,501
Conducta cuidado de los recursos-entorno	26,0	55,0	43,9 2	6,671
Conducta uso responsable del transporte	3,0	15,0	9,27	3,319

Fuente: elaboración propia.

### Relación entre las creencias, conductas ambientales y características sociodemográficas

1. El *sexo* de los individuos se relaciona sólo con la conducta *Uso responsable del transporte*.

Existen diferencias significativas asociadas al sexo en cuanto al *Uso responsable del transporte*  $t(448) = -2,096$ ;  $p = 0,037$ , donde las mujeres presentan en mayor medida este tipo de conducta proambiental ( $M_{mujeres} = 9,6$ ; D.E. = 3,302), ( $M_{hombres} = 8,95$ ; D.E. = 3,311). Los resultados reafirman los reportados en otras investigaciones (González, 2002; Pato et al., 2005), donde las mujeres manifestaron tener mayor comportamiento ecológico, es decir, conductas a favor del medio ambiente.

2. El *nivel educacional* de los individuos correlaciona negativamente con las conductas *Cuidado de recursos-entorno* y *Uso responsable del transporte*.

Se encuentran diferencias significativas en relación a la conducta *Cuidado de los recursos-entorno* según el nivel de escolaridad de los individuos  $F(3, 446) = 7,691$ ;  $p < 0,05$ , la cual se ve disminuida a medida que el nivel educacional progresa desde el básico al universitario

Memorias del VIII Encuentro Nacional de Experiencias en Enseñanza de la Biología y la Educación Ambiental. III Congreso Nacional de Investigación en Enseñanza de la Biología.

( $M_{básico}=45,86;D.E.=5,761$ ), ( $M_{medio}=43,75;D.E. =6,962$ ), ( $M_{técnico}= 43,56;D.E.=7,305$ ), ( $M_{universitario}= 42,15;D.E.=6,568$ ).

Respecto del *Uso responsable del transporte*, las diferencias según escolaridad  $F(3, 446) = 6,879; p<0,05$ , señalan que a mayor nivel educacional, la conducta se presenta en menor medida en la población ( $M_{básico}=10,14;D.E.=3,102$ ), ( $M_{medio}=9,35;D.E.=3,523$ ), ( $M_{técnico}=9,06;D.E.=3,346$ ), ( $M_{universitario}= 8,39;D.E.=3,163$ ). Estos resultados concuerdan con González (2002) sobre la relación negativa de la escolaridad y la conducta ambiental. Sin embargo, Touguinha y Pato (2011), ha reportado resultados contrarios, donde a mayor nivel educacional, los adultos manifestaron comportamientos ecológicos en mayor medida, especialmente aquellos referidos al cuidado de los recursos agua y energía.

3. El *nivel socioeconómico* de los individuos correlaciona negativamente con la conducta *Uso responsable del transporte*.

Se encontró diferencias significativas en el *Uso responsable del transporte* según *nivel socioeconómico* de los participantes  $F(4, 445)= 8,056 ; p<0,05$ , donde a medida que aumenta el nivel socioeconómico, la conducta es reportada en menor medida, siendo los adultos pertenecientes al nivel socioeconómico más bajo, quienes presentan la conducta más favorable ambientalmente ( $M_{muy\ bajo}=10,05;D.E.=3,446$ ), ( $M_{bajo}=9,90;D.E.=3,287$ ), ( $M_{medio}=9,44;D.E.=3,146$ ), ( $M_{alto}=8,36; D.E.=3,189$ ), ( $M_{muy\ alto}=7,12;D.E.=2,783$ ).

4. La *edad* (etapa evolutiva) de los individuos correlaciona positivamente con las creencias ambientales y con las conductas *Cuidado de recursos-entorno* y *Uso responsable del transporte*.

La edad de los individuos correlaciona positivamente con las *creencias ambientales* con diferencias estadísticamente significativas según etapa evolutiva  $F(2, 447)= 3,519; p<0,05$  . Los adultos tardíos (65 y 80 años), poseen creencias más ecocéntricas que los adultos jóvenes (20 a 40 años). ( $M_{adulto\ joven}=27,94; D.E.=4,035$ ;  $M_{adulto\ medio}=28,54; D.E.=4,347$ ;  $M_{adulto\ tardío}=29,22;D.E.=4,156$ ). Estos resultados concuerdan con los obtenidos por Dunlap et al. (2000), quienes encontraron que la edad se relaciona positivamente con las creencias ambientales. No obstante, Moyano et al. (2011) señalan que, en sus estudios, esta relación no estuvo presente, lo cual invita a realizar nuevas investigaciones al respecto.

Memorias del VIII Encuentro Nacional de Experiencias en Enseñanza de la Biología y la Educación Ambiental. III Congreso Nacional de Investigación en Enseñanza de la Biología.

La conducta *Cuidado de los recursos-entorno*, arrojó diferencias significativas entre los adultos de mayor edad, y los más jóvenes  $F(2, 447)= 27,484$  ;  $p<0,05$ , donde a mayor edad, los individuos manifiestan en mayor medida el cuidado de los recursos y el medio que les rodea ( $M_{joven}=41,65; D.E.=6,742$ ), ( $M_{medio}=43,21; D.E.=6,749$ ), ( $M_{tardío}=46,91; D.E.=5,331$ ).

Por su parte, la conducta *Uso responsable del transporte* presentó diferencias significativas  $F(2, 447)= 3,178$  ;  $p<0,05$ , principalmente entre los adultos tardíos y adultos medios; nuevamente es posible darse cuenta que los adultos de mayor edad, presentaron en mayor medida la conducta ecológica. ( $M_{joven}=9,14; D.E.=3,211$ ), ( $M_{medio}=8,87; D.E.=3,439$ ), ( $M_{tardío}=9,81; D.E.=3,254$ ).

Los resultados anteriores en torno a la edad, concuerdan con otras investigaciones con adultos, en que a mayor edad, se ha demostrado un mayor compromiso ambiental y comportamientos más ecológicos (González, 2002, Pato et al., 2005; Touguinha y Pato, 2011), en particular, en relación con la conservación de los recursos, especialmente ahorro de agua y energía (Pato et al., 2005; Touguinha y Pato, 2011).

*5. El sector de residencia de los individuos, se relaciona con las creencias ambientales y con las conductas ambientales.*

El estudio demuestra que el *sector de residencia* es un factor que influye en las creencias ambientales de los participantes, con diferencias significativas, particularmente, entre el sector Los Cerros y San Vicente.

En relación a las conductas ambientales, se encontró que el sector de residencia influye de igual forma en el *Manejo responsable de desechos-difusión*, el *Cuidado de los recursos-entorno* y en el *Uso responsable del transporte*. Los resultados estadísticos se muestran en la Tabla 2.

Memorias del VIII Encuentro Nacional de Experiencias en Enseñanza de la Biología y la Educación Ambiental. III Congreso Nacional de Investigación en Enseñanza de la Biología.

Tabla 2. Resultados estadísticos de diferencias significativas para creencias y conductas ambientales según sector (N=450;  $p < 0,05$ )

	Sector de Residencia										g l	F
	Los Cerros		San Vicente		Gaete		Las Salinas		Las Higueras			
	M	D.E	M	D.E	M	D.E	M	D.E	M	D.E		
Creencias ambientales	29,22	3,798	26,31	5,070	29,11	3,491	29,10	3,141	29,09	4,536	4	8,661
Manejo responsable de desechos-difusión	25,39	7,237	26,58	6,407	24,21	7,919	26,24	7,892	27,49	7,692	4	2,506
Cuidado de recursos-entorno	44,31	5,548	40,80	7,232	45,27	6,253	44,06	6,187	45,18	7,115	4	7,09
Uso responsable del transporte	9,26	3,469	9,71	2,908	10,29	3,445	8,18	3,114	8,93	3,307	4	5,39

### Relación entre Creencias y Conductas ambientales

Se encontró que las creencias ambientales de los individuos correlacionan positivamente con las conductas: *Cuidado de los recursos-entorno* y *Uso responsable del transporte*. En este sentido, las creencias ambientales pueden ser consideradas como predictores del

Memorias del VIII Encuentro Nacional de Experiencias en Enseñanza de la Biología y la Educación Ambiental. III Congreso Nacional de Investigación en Enseñanza de la Biología.

comportamiento ecológico, de acuerdo a otras investigaciones con adultos (González, 2002; Pato et al., 2005; Touguinha y Pato, 2011) que así lo afirman. Por su parte, resultados obtenidos por Vozmediano y San Juan (2005) confirman que las creencias ecocéntricas, favorecen las conductas ecológicas. No obstante, Moyano et al. (2011), recomienda considerar con cautela esta relación, ya que según sus resultados, la correlación es más bien de efecto débil.

## **CONCLUSIONES**

Los adultos de Talcahuano, Chile, presentan creencias ambientales altamente ecocéntricas. En este sentido, los participantes se muestran a favor del cuidado del medioambiente y de una relación armoniosa del hombre con su entorno.

Las conductas ambientales de los individuos, se relacionan con las creencias que éstos tienen respecto del medioambiente, por lo tanto, promover creencias ecocéntricas en los adultos, tendrá una influencia positiva en su comportamiento ambiental, principalmente en el cuidado de los recursos naturales y en el uso responsable del transporte.

Las características sociodemográficas, son variables que influyen en las creencias ambientales de las personas, destacando entre ellas, la edad. En este sentido, promover creencias ecocéntricas en los individuos, incluye considerar las diferencias etarias, siendo de especial interés atender a la población de adultos más jóvenes, quienes demuestran creencias menos favorables ambientalmente. Se propone como estrategia de Educación Ambiental, considerar a los adultos tardíos, como mentores en programas de Educación Ambiental destinados a los más jóvenes.

Las características sociodemográficas, determinan las conductas ambientales de los individuos. Por lo tanto, promover conductas a favor del medioambiente, no puede dejar de considerar las diferencias sociodemográficas de los individuos, especialmente a la hora de diseñar propuestas de Educación Ambiental.

Memorias del VIII Encuentro Nacional de Experiencias en Enseñanza de la Biología y la Educación Ambiental. III Congreso Nacional de Investigación en Enseñanza de la Biología.

El sector en que viven los individuos, es una variable, que sin lugar a dudas, influye tanto en las creencias, como en las conductas ambientales. Al respecto, se destaca la importancia del contexto en la comprensión de los problemas ambientales y sus causas. Por lo tanto, toda propuesta de Educación Ambiental, debe ser contextualizada y considerar además, los factores externos al sujeto, que favorecen o impiden el desarrollo de conductas y creencias a favor del medio ambiente.

Finalmente, se enfatiza en la necesidad de una Educación Ambiental, que preste especial atención a la población adulta, principales responsables de la crisis ambiental. Es urgente, que los países centren sus esfuerzos, en fortalecer la educación ambiental de todos sus ciudadanos, considerando las diferencias de contexto, con estrategias educativas adaptadas a las necesidades de los individuos. Es aquí, en la Educación Ambiental pertinente, centrada en quienes tienen la capacidad de decidir, donde se incuba la posibilidad de un verdadero cambio y abordaje de la crisis ambiental a nivel local y global.

## REFERENCIAS

Castanedo, C. (1995). Escala para la evaluación de las actitudes pro-ambientales (EAPA) de los alumnos universitarios. *Revista Complutense de Educación*, 6(2), 253-278.

Cifuentes-Ávila, F. (2015). Validación de un instrumento para medir comportamiento ambiental: Escala de Comportamiento Ambiental ECA. Conductas ambientales de los adultos de Talcahuano, Chile.(artículo en preparación).

Corraliza, J., Berenguer, J., Moreno, M., y Martín, R. (2007). La investigación de la conciencia ambiental. Un enfoque psicosocial. *Persona, Sociedad y Medio Ambiente*, 105-120.

Cuello, A. (2003). *Problemas Ambientales y Educación Ambiental en la escuela*. Andalucía: Centro Nacional de Educación Ambiental.

Delgado, C. (2002). *Limites socioculturales de la Educación Ambiental*. Mexico: Siglo XXI editores.

Memorias del VIII Encuentro Nacional de Experiencias en Enseñanza de la Biología y la Educación Ambiental. III Congreso Nacional de Investigación en Enseñanza de la Biología.

Dunlap, R., Van Liere, K., Mertig, A., & Jones, R. (2000). Measuring Endorsement of the New Ecological Paradigm: A Revised NEP Scale. *Journal of Social Issues*, 56(3), 425-442.

González, A. (2002). La preocupación por la calidad del medio ambiente. Un modelo cognitivo sobre la conducta ecológica. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

Gutiérrez L. (1989). Metodología de la Investigación Biblioteca Rural. El Macaro. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Caracas.

Kaiser, F. & Wilson, M. (2004). Goal-directed conservation behavior: The specific composition of a general performance. *Personality and Individual Differences*, 36, 1531-1544.

Leandro, M. (2011). Ambiente, conducta y sostenibilidad. Estado de la cuestión sobre el tema de psicología ambiental. Instituto de investigaciones psicológicas.

Moyano, E., Cornejo, F. y Gallardo, I. (2011). Creencias y Conductas Ambientales, Liberalismo económico y Felicidad. *Acta colombiana de psicología*, 14(2), 69-77.

Pato, C., Ros, M., y Tamayo, Á. (2005). Creencias y Comportamiento Ecológico: un estudio empírico con estudiantes brasileños. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 6(1), 5-22.

Touguinha, S. y Pato, C. (2011). Valores personales, creencias ambientales ecocéntricas y comportamiento ecológico de trabajadores brasileños: el caso del Ministerio Público del Distrito Federal y Territorios. *Quaderns de Psicologia*, 13(1), 35-45.

Memorias del VIII Encuentro Nacional de Experiencias en Enseñanza de la Biología y la Educación Ambiental. III Congreso Nacional de Investigación en Enseñanza de la Biología.

Vozmediano, L., y San Juan, C. (2005). Escala Nuevo Paradigma Ecológico: propiedades psicométricas con una muestra española obtenida a través de internet. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 6(1), 37-49.